

Diario 16 17/10/21

Como demostró hace décadas en *El loro de Flaubert*, una obra de referencia para todos aquellos que osen adentrarse en los intrincados vericuetos de la ficción narrativa entreverada con la realidad, el escritor inglés vuelve a asombrar con sus enormes dotes narrativas y una **técnica virtuosa** que no deja nada al azar. El lector es cogido de la mano de principio a fin por una historia que, a priori, no tiene por qué interesarle lo más mínimo y, al final, no tiene más remedio que quitarse el sombrero ante la capacidad de Barnes para **atrapar cuento lo que cuente**. Pocos como él en estas lides.

Además de una **profusa labor de documentación**, Barnes muestra una erudición a prueba de incrédulos, y la pone a disposición de los lectores con todas sus consecuencias. Ese casi desconocido “hombre de la bata roja” pintado por el insigne retratista sirve de espoleta para adentrarnos magistralmente en una época en la que **todo parecía renacer de nuevo**, con grandes esperanzas en lontananza, sin apenas barruntar que algunos de los años más brutales de la historia aparecían de nuevo por el horizonte más cercano.